

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ إِنَّا لَا نُضِيعُ أَجْرَ
مَنْ أَحْسَنَ عَمَلًا.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

اللَّهُمَّ إِنِّي أَسْأَلُكَ صِحَّةَ إِيمَانٍ وَإِيمَانًا فِي خُلُقٍ حَسَنٍ
وَنَجَاحًا يَتَّبَعُهُ فَلَاحٌ.

LA FE PROMUEVE LAS BUENAS OBRAS Y LA BUENA MORAL

¡Queridos musulmanes!

La fe es el requisito más fundamental para alcanzar la complacencia de nuestro Señor Todopoderoso (swt) y la salvación eterna. La fe es la creencia sincera en la existencia y unicidad de Allah, Sus profetas, Sus ángeles, Sus libros, el Último Día, y en que el qada (decreto) y el qadar (destino) están controlados por Él. También es la sinceridad de uno hacia su Señor y la promesa de lealtad a Él (swt). La fe es la voluntad de vivir en paz y seguridad.

¡Queridos creyentes!

Las buenas obras son los indicadores de la fe y su reflejo en la vida. Hacer obras buenas significa honrar el pacto de servidumbre con Allah que hemos hecho por fe, y rendirnos y someternos a Allah con todo nuestro ser. Es reflejar nuestra fe en nuestra esencia, palabras y comportamientos. Es vivir en paz con nosotros mismos, nuestras familias y las personas que nos rodean. Allah el Todopoderoso (swt) ha mencionado juntas a la fe y a las buenas obras en el Sagrado Corán, y ha dado las siguientes buenas noticias a aquellos que embellecen su fe con buenas obras: **“Es cierto que los que creen y llevan a cabo las acciones de bien... No dejaremos que se pierda la recompensa de quien actúe haciendo el bien.”**¹

¡Queridos Musulmanes!

Lo que perfecciona nuestra fe es la buena moral, que es la característica más fundamental de un creyente. La buena moral es el mayor legado, después de las revelaciones, que los profetas dejan a sus comunidades. Adoptar las virtudes morales y evitar el mal comportamiento es una responsabilidad indispensable para el creyente. En uno de sus hadices, el Mensajero de Allah (saw) dice: **“Los creyentes más perfectos en la fe son los creyentes con el mejor carácter.”**²

¡Queridos creyentes!

Somos la ummah del Profeta (saw), a quien nuestro Señor (swt) ha elogiado al declarar:

“Y estás hecho de un carácter magnánimo.”³ y a quien Él (swt) ha enviado para perfeccionar el buen carácter.⁴ Entonces como nuestro amado Profeta (saw), de cuya ummah tenemos el honor de ser miembros, esforcémonos por reflejar nuestra fe en todos los aspectos de nuestras vidas y por personificar su moral sublime. El reflejo de la fe en la vida familiar es la castidad, la bondad, el amor, la compasión y el evitar lastimarse y ofenderse unos a otros. El reflejo de la fe en la vida comercial es la veracidad y la honestidad, no tocar lo que no es nuestro y pagar íntegramente a quien lo merece. El reflejo de la fe en la vida social es el respeto y la confianza. El reflejo de la fe en la educación es implementar los requerimientos de nuestro conocimiento en la vida diaria y utilizar nuestro conocimiento y experiencia en beneficio de la humanidad. Es esforzarse por criar buenas generaciones. En resumen, el reflejo de la fe en nuestras vidas es observar meticulosamente los mandamientos de Allah y ver Su (swt) creación a través de la compasión.

¡Queridos Musulmanes!

Nuestro Señor el Todopoderoso dice en el siguiente verso que los creyentes que se presenten ante Él (swt) con fe y con buenas obras tendrán una gran recompensa: **وَمَنْ يَأْتِهِ مُؤْمِنًا قَدْ عَمِلَ الصَّالِحَاتِ فَأُولَئِكَ لَهُمُ الدَّرَجَاتُ الْعُلَى**

“Pero quien llegue a Él siendo creyente y habiendo practicado las acciones de rectitud tendrán los grados más altos.”⁵ Entonces, a medida que nos acercamos al mes de Ramadán, hagamos de estos meses una ocasión para hermosos comienzos. Dejemos de lado los actos que son incompatibles con nuestra fe. Hagamos nuestra rendición de cuentas antes de dejar este mundo. Coronemos nuestra fe con buenas obras y buena moral. No olvidemos que cuando estemos enterrados en nuestras tumbas, todas las personas y todas las cosas habrán terminado y se habrán ido, y que nos quedaremos solamente con nuestra fe y nuestras obras.⁶

Me gustaría concluir la jubah de este viernes con la siguiente invocación de nuestro Profeta (saw): **“¡Oh Allah! Te pido que me concedas una fe fuerte que esté equipada con buenas obras y ayúdame a hacer obras que me lleven a la salvación eterna.”**⁷

¹ Kahf, La Caverna 18/30.

² Abu Dawud, Sunnah, 15.

³ Qalam, el Cálamo 68/4.

⁴ Ibn Hanbal, II, 381.

⁵ Ta-Ha, 20/75.

⁶ Bukhari, Riqaq, 42.

⁷ Ibn Hanbal, II, 321.